

LAS ACTIVIDADES CULTURALES COTIDIANAS DE LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN JALISCO

MAYELA EUGENIA VILLALPANDO AGUILAR

Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales, Secretaría de Educación Jalisco

RESUMEN: Se presentan resultados parciales derivados de la investigación denominada “Consumo y cambio cultural de estudiantes de secundaria en Jalisco” financiada con recursos SEP/SEB/CONACyT-2007. Los propósitos del estudio fueron elaborar un diagnóstico sobre los patrones de consumo cultural de los adolescentes así como estudios de caso sobre las características del cambio cultural en los estudiantes de secundaria en Jalisco.

La investigación se realizó en dos fases: en la primera, se aplicó una encuesta de consumo cultural a 2,172 estudiantes de secundaria, la cual incluye la lectura, la asis-

tencia a espacios culturales, la exposición a medios audiovisuales, el consumo digital o mediático, el equipamiento cultural y el uso del tiempo libre. En la segunda, se entrevistó a 40 estudiantes acerca de las formas de acceso simbólico, significados y usos, en su vida cotidiana.

Este documento presenta algunos resultados derivados de la segunda fase, describiendo el acceso simbólico en las actividades culturales cotidianas de diez estudiantes de secundaria que viven en diversas localidades y regiones en Jalisco.

PALABRAS CLAVE: Consumo cultural, estudiantes, educación secundaria.

Introducción

El presente estudio es descriptivo con un diseño mixto. El diagnóstico, en una primera etapa, se realizó con base en la encuesta que ofrece información sustentada en distribución de frecuencias, porcentajes y la correlación entre los principales indicadores del funcionamiento de las variables socio-demográficas y del consumo cultural en las regiones y municipios de la Entidad.

En la segunda fase de la investigación, se adoptó el enfoque interpretativo para la conformación de casos, con el fin de abordar la diversidad y la complejidad de la vida cotidiana de los adolescentes en localidades con diversos niveles de infraestructura cultural en la Entidad.

Los resultados que se presentan en este documento corresponden al análisis de primer nivel de los datos derivados de la segunda fase del estudio. Se establecen categorías que se constituyen en ejes transversales que atraviesan los casos, los cuales se encuentran en proceso de integrarse como tales.

Es importante precisar que el interés del presente estudio se enfoca en las relaciones que establecen los adolescentes con los bienes culturales que, en su mayor parte, la institución escolar ni enseña, ni exige de forma expresa, en las cuales participan otras instituciones o agentes de socialización, en especial la familia y los medios masivos de comunicación.

Fundamento teórico conceptual

Se analiza el consumo de bienes simbólicos con un enfoque sociológico, tomando como base la teoría sociocultural de Pierre Bourdieu (1979) y una de las premisas fundamentales es la relación estructural entre el consumo y el capital cultural que se presenta en los mercados de bienes y servicios, definida por las posiciones y la distribución de grupos en el espacio social y geográfico, que posibilitan el acceso a los bienes y constituye la estructura socioeconómica en las sociedades contemporáneas.

Desde esta perspectiva se concibe al consumo cultural como un conjunto de prácticas socioculturales en las cuales se construyen significados y el sentido de la vida a través de la apropiación y los usos de los bienes culturales que se distribuyen entre la población, los cuales podrán tener un valor simbólico predominante sobre los valores de uso y de cambio (García Canclini, 2006).

En el enfoque de la sociología cultural, se considera el cambio como expresión de los procesos de distribución y las modalidades de acceso a los capitales simbólicos que constituyen las formas de expresión de la modernización, la revolución digital y la globalización (Brunner, 2006).

En el ámbito del acceso a la sociedad del conocimiento se identifica el cambio con los procesos de multiplicación, diversificación y segmentación del consumo simbólico (imágenes, información, iconos, códigos) en las modalidades comunicativas por redes electrónicas (Hopenhayn, 2007), que se manifiesta en los mundos de vida y la comunicación intersubjetiva de los adolescentes.

En particular es la sociología del *mundo de la vida cotidiana* la teoría que permite comprender la función simbólica de la vida humana. Los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana que desarrollan Berger y Luckmann (1995) con base en la obra de Alfred Schütz, tienen relación con las objetivaciones de los procesos y significados subjetivos por medio de los cuales se construye el mundo intersubjetivo del sentido común y nos ofrece el punto de partida para el análisis sociológico de los significados que otorgan los adolescentes a sus actividades cotidianas en relación con el uso de bienes simbólicos, esto es, su participación como agentes y consumidores en el mercado cultural.

En este contexto es central entender la acción educativa como una acción social, cultural, esto es, simbólica (Mèlich, 1996: 12). Participante en esta acción social se encuentra el estudiante de secundaria, un actor posicionado socio-culturalmente cuyos ámbitos de pertenencia son la familia, la escuela, los grupos de pares. Es un marco de interpretación complejo que combina las escalas locales y globales así como las dimensiones subjetivas enmarcadas en contextos macro-sociales.

Con este fundamento se pretende dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las formas de expresión simbólica de los adolescentes?, ¿Cómo participan en el consumo cultural?, ¿Cuáles son las actividades culturales cotidianas de los estudiantes de secundaria en Jalisco?

La música: común denominador de los adolescentes

De acuerdo con los resultados del presente estudio, el mercado de la música y la apropiación cotidiana que hacen de ella los adolescentes es el primero y más frecuente de los modos de participar en el universo de la cultura. Al contrastar el contexto rural y el urbano de las localidades en las que viven, los resultados muestran una diversidad en los modos de expresión y un acceso diferenciado a los espacios culturales y la oferta de bienes simbólicos.

En el contexto de la globalización, los adolescentes participan de la integración multicultural moderna de los mercados que se favorece a través de los medios electrónicos de comunicación. En esta lógica de interacción, los jóvenes comparten el *acceso material* al mercado de la música como espectadores en el consumo masivo y globalizado de video-clips, conciertos y presentaciones musicales transmitidas por la televisión abierta y la de

paga en nuestro país, así como grabaciones, con predominio del idioma inglés, reproducidas por la radio comercial, discos compactos o la computadora.

Sin embargo, en el conocimiento local de cada joven se acentúan las diferencias y se reduce lo que pueden tener en común a una coincidencia formal de experiencias musicales. Es el *acceso simbólico* (Livingstone, 2003), significados y usos, lo que diferencia las formas de participar de los adolescentes en los mercados de la música y que favorece la construcción cotidiana de las subjetividades culturales.

Es un hecho que los adolescentes y jóvenes son grandes consumidores de música; a través de sus testimonios se percibe que escuchan música mientras dibujan, hacen la tarea escolar, el quehacer de la casa y, principalmente, cuando están con los amigos, chateando o en actividades de descanso y diversión.

Una diversidad de voces y un solo sentir: *la música* es el medio más valorado por los adolescentes para comunicarse y expresarse en un mundo en el que se sienten interpelados pero limitados. La música es la expresión por excelencia de las emociones y del sentir (se) en soledad, en el paso de la infancia a la adolescencia, o en comunicación con sus iguales, jóvenes con quienes pueden compartir intereses.

Los adolescentes que viven en el contexto rural

En Amacueca, pueblo de tres mil habitantes en la región sur de Jalisco, junto con Techaluta lugares famosos por sus pitayas, vive *Simón*, un adolescente de 14 años que cursa el tercer grado de la secundaria. Mientras Simón escucha a su cantante preferida, Lea Michele de la exitosa serie televisiva GLEE y compone junto con un compañero una canción a su mejor amiga de la escuela, se siente protegido por la música, *como resguardado de todos*, en un mundo aparte en el que, como su ídolo musical, a través de las notas del pentagrama *puede llegar hasta el fin del mundo*.

Escribí la letra, pero yo escribo cantando, soy un aficionado a la música con una mala voz pero tengo la melodía y el metro en mi cabeza, nomás que no sé cómo escribirlos...Y él me ayudo a escribir esa canción... él la canta yo no canto, yo soy malo cantando, desafino mucho, yo no puedo, aparte soy muy bajo, y me gustan las notas altas, por eso me gusta Lea Michele porque *puede llegar hasta el fin del mundo*.

No sé, *cuando escucho música me siento como resguardado...de todos*, a veces, yo soy de esas personas muy preocupadas, que me esfuerzo tanto en la escuela mucho, mucho, y

me enojo si no me salen bien las cosas, y como me presiono mucho en la escuela, me gusta escuchar música, casi diario, bueno no hay día que no escuche... (S-05-010)

Mientras tanto en Mezquitic, pueblo de tres mil habitantes en la zona norte y cabecera del municipio más extenso del Estado, a *Carmen*, joven de 14 años que cursa el 3^a grado de secundaria, le gusta escuchar la música Pop en español sintonizada a través de los canales de televisión por cable. Pero lo que más disfruta es interpretar la música mexicana en el mariachi y la rondalla de la que forma parte desde hace cuatro años, grupos formados a iniciativa de la Casa de la Cultura, que se presentan en la feria anual y en la semana cultural que organiza el ayuntamiento. El mundo de los amigos y la diversión giran en torno a *la música interpretada en grupo* y es esta característica la que le otorga sentido a la actividad cotidiana de aprender a tocar la guitarra y el violín y pertenecer a un conjunto juvenil en el que se siente *como en familia*.

Con los que convivo más a gusto son los del mariachi, de la rondalla, los de música son los que mejor me llevo... Me gustan casi todas las canciones que tocamos en mariachi, pero prefiero la rondalla porque es más fácil tocar la guitarra que el violín, se me hace más fácil la guitarra, con el violín allí voy, pero lento, no como quisiera... De música, no me gusta tener vacaciones de música, me aburro... *Cuando no voy a las clases de música me siento así como, ay! ¿Qué voy a hacer?* (C-12-009)

Son maneras de apropiarse de la música, interpretándola. Una actividad que le da sentido a la conformación de un grupo de iguales con los que se comparte el gusto por aprender a tocar un instrumento y se disfruta la convivencia diaria. Carmen la simboliza a través del grupo alrededor de una fogata, que para ella significa la convivencia familiar en los campamentos vacacionales.

Cuando ensayamos estamos bien a gusto, como si estuviéramos en un campamento, *alrededor de una fogata, así se siente...* (Ir de campamento) sí con la familia, antes íbamos al rancho, pero ya casi no, la última vez fue para mi cumpleaños (C-12-009)

Por su parte, Fernando vive en una localidad de 900 habitantes que se distingue por la actividad musical, San Francisco Ixcatán, Delegación de Zapopan, a 20 kilómetros de la Zona Metropolitana de Guadalajara, comunidad también conocida por las tradicionales fiestas en honor a Santa Cecilia patrona de los músicos y a Santo Santiago con la danza de los tastoanes. Fernando de 14 años asiste a la telesecundaria y forma parte de un grupo norteño con niños de su edad pero que ya interpretan la música como un oficio que es retribuido económicamente.

Sí, de hecho yo también toco el acordeón, pues mi tío me enseñó, hay muchos músicos aquí en el pueblo, hicimos un grupo norteño también pero de niños como de mi edad y

otros que están en primaria, tocamos en el pueblo, quinceañeras que hacen y así, nos contratan... sí, nos pagan como 200 a cada uno por una hora... (F-02-011)

Fernando nació y forma parte de una comunidad en la cual las tradiciones se expresan de manera cotidiana, a través de la música y la danza de carácter religioso popular. Este ambiente propicio a la experiencia artística constituye un elemento central en el capital cultural de las familias originarias de San Francisco Ixcatán.

Los adolescentes que viven en el medio urbano

En cambio, en el contexto urbano de Tonalá, Fabiola una chica de 13 años, cursa el 2º grado de secundaria y disfruta su afición musical *conectada* la mayor parte del día a través del iPod, su lap-top, o el teléfono celular. Es un enlace mediatizado por las nuevas tecnologías digitales y más que recrear una tradición musical como Fernando, *consume la música* bajo los mismos patrones que el resto del mundo civilizado.

Descargo la música o los videos de *YouTube*, a mi celular o a mi iPod...Tengo una lap, si, en la sala, me pongo los audífonos para escuchar la música, y cuando hago la tarea escucho música...Yo creo que la mayoría del día escucho música, al irme a dormir, todo el tiempo escucho música... escucho cuando me meto a bañar, cuando me estoy arreglando, en el carro para ir a la secundaria, escucho música con los audífonos...me gusta David Guetta y también la Arrolladora... Café Tacuba, Lady Gaga, Ah! y Camila (F-09-010)

El acceso material a la música fluye del ámbito local al global; la música de banda, con la "Arrolladora" o la MS, Alejandro Fernández y Sin Bandera, se escuchan tanto como el rock, música electrónica, el reggeton o el DJ de moda en Europa, David Guetta.

Los adolescentes actuales pertenecen a la generación multimedia, denominada así porque accede a la información en texto, imágenes, música, ya no como mensajes separados, sino de manera simultánea a través de internet y hace un uso privado de ella mediante los dispositivos personales como el iPod o el teléfono celular que le permiten estar conectados la mayor parte del tiempo, a un mundo global y participar en la cultura audiovisual-electrónica.

De esta manera para *Armando* de 13 años, quien vive en Etzatlán, poblado de alrededor de 15 mil habitantes ubicado en la región centro del Estado, es una diversión cotidiana chatear y jugar al mismo tiempo que escucha la música pop, ranchera y banda.

En internet hago las tres cosas, oigo música, chateo y abro el juego... música pop y ranchera... pop en español y ranchera y banda AMS, no aquí en la plaza de toros, las traen y

ponen ahí en el ruedo y ahí se ponen a cantar...Me gustan la banda Arrolladora, Joan Sebastian y la MS (A-02-010).

Ofelia, de la misma edad y compañera de escuela de Armando prefiere escuchar de la música norteamericana, música en inglés del *rey del pop*.

Escuchar música me gusta el pop en inglés, me gustan los Beatles, Michael Jackson me gusta, o el pop, así como Alexander cosas así...me gusta mucho Michael Jackson si me gustaba desde antes, como mi mamá a veces lo escucha y me empezó a gustar

En el iPod... pues traigo de todo, traigo de Queen, traigo de rock, lentos, clásicos, pop y muy poco en español, sí en inglés, es que a mi familia casi no le gusta la música moderna y a mi hermano también le gusta mucho estar escuchando música, música, casi puro rock, pero rock de antes, así como música antigua, cómo se podría decir, como las más escuchadas, las más famosas como las de antes (O-02-010).

En el caso de *Lorena*, quien siempre ha vivido en Tepatitlán ciudad de 132 mil habitantes ubicada en la región de los Altos, donde asiste al segundo grado de secundaria, ella prefiere sintonizar un canal de TV por cable para escuchar música y disfrutar videos musicales mientras realiza el quehacer doméstico antes de ir a su colegio vespertino. Le gusta la banda y la electrónica, algo de regetton que también escucha en su MP3 cuando tiene oportunidad.

Video rola y banda max... me gusta la banda MS porque cantan canciones muy padres... como *Mi mayor anhelo*... Si tengo un mp3... tengo grabadas de la banda MS, varias de electrónica, de Vicente Fernández y varios grupos más, como Fanny Lu, como dos de Daddy Yankee, es regetton... más bien pura banda y electrónica, pues son varias, de diferentes DJ (L-09-010).

Por su parte, *Marcela* de 14 años quien vive en Guadalajara, en el sector Libertad cerca de San Andrés, asiste al tercer grado de la secundaria vespertina y prefiere escuchar música los sábados con sus amigos como parte de la diversión en grupo o mientras ayuda en la tienda de su papá.

Los fines de semana, pues salir, con mis amigos... A sus casas, escuchamos música, escuchamos como a Aventura, es un grupo tiene como regetton y pop, algo así, y también escuchamos bandas, como la Arrolladora... nomás escuchamos la música, en la DVD... A veces en el radio o en el estéreo, en mi casa... Casi todos los sábados yo me voy a trabajar con mi papá tiene una dulcería, y allí me voy a ayudarle casi todo el día, y allí escucho música, en la tele tiene radio... escucho música pop (M-10-010)

Aunque la música es el común denominador en el gusto de los adolescentes, las diferencias entre estudiantes del contexto rural y urbano son más del acceso simbólico. Simón, Carmen y Fernando, quienes viven en poblaciones de menos de tres mil habitantes, parti-

cipan en la creación y la interpretación musical y han encontrado las condiciones propicias para ello; Simón contó con el apoyo de un amigo, maestro de música, para el arreglo musical de las canciones que ha escrito.

Por su parte, Carmen tuvo la oportunidad de tomar clases de solfeo, de guitarra y de violín durante cuatro años en la Casa de la Cultura gracias a la iniciativa y el apoyo de la Regidora de Cultura del Ayuntamiento para contratar al maestro de música, quien a la vez dirige los grupos musicales que han funcionado en ese período: el mariachi infantil y juvenil, el grupo versátil y la rondalla. Fernando, se nutre y continúa la tradición popular en la comunidad.

En cambio, no hay diferencia entre los adolescentes de mayor o menor nivel económico en la música que escuchan sino en el soporte que utilizan: En la vivienda mejor equipada se escucha en la Televisión por cable y en la computadora; en la de menor nivel, en el radio o el reproductor de disco compacto. En cuanto al soporte móvil quienes no tienen celular o iPod, utilizan el reproductor mp3 para escuchar su música.

Conclusiones

Los jóvenes y adolescentes se forman en la interacción cotidiana, no sólo escolar, sino de otras muchas formas de aprendizaje y actuación a través de la convivencia familiar, comunitaria y la participación en distintos grupos de interés.

En este trabajo se abordó el acceso material y simbólico de los estudiantes de secundaria al universo musical, que de acuerdo con los entrevistados, resulta esencial en su vida diaria. El acceso material a la música fluye del ámbito local al global, mediante el uso de los medios electrónicos de comunicación. Los adolescentes escuchan la música pop, electrónica y el rock en inglés tanto como la banda "Arrolladora", MS, Alejandro Fernández y el rock en español.

El acceso simbólico es de distinta naturaleza al comparar estudiantes del contexto rural y urbano; los primeros participan en la creación y la interpretación musical y han encontrado las condiciones propicias para ello, mientras que los segundos consumen la música bajo los mismos patrones que el resto del mundo civilizado.

Listado de Referencias:

- Berger y Luckmann (1995) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Bourdieu, P. (2000). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. España. Taurus.
- Bourdieu, P. (1979). Los tres estados del capital cultural. *Revista Sociológica*, Año 2, número 5, ISSN 0187-0173, otoño 1987, Departamento de Sociología. México. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Brunner, J.J. (2006). *Chile: ecología social del cambio cultural*. Anuario ININCO. No. 1, Vol. 18, Investigaciones de la Comunicación, Caracas.
- García Canclini, N. (1993). *El consumo cultural en México*. México. CNCA.
- Hopenhayn, M. (2007). *La juventud latinoamericana, tensiones y contradicciones*. Conferencia magistral en la "Cátedra Julio Cortazar", Video. Guadalajara. Universidad de Guadalajara.
- Livingstone, S. (2003). *Young people and New Media*. Londres. Sage.
- Mèlich, J.C. (1997). *Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana*. Barcelona. Anthropos.